

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 13, capítulo CCXCIV

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
Jaime Olveda

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 13, capítulo CCXCIV

**Revisado por
Jaime Olveda
(El Colegio de Jalisco)**

Capítulo CCXCIV

Servando Canales se somete

Julio a octubre de 1869

CAPÍTULO CCXCIV

SERVANDO CANALES SE SOMETE

Julio a octubre de 1869

Servando Canales, que se había sostenido en su actitud subversiva desde 1867, provocando un permanente estado de intranquilidad, en Tamaulipas, probablemente ante la ofensiva desarrollada por el Gral. Sóstenes Rocha solicitó, a mediados de julio, una entrevista con este jefe militar. En esta reunión manifestó que, convencido de la inutilidad de sus esfuerzos para derrocar al gobierno local, estaba dispuesto a someterse al gobierno federal, para lo cual deseaba se hiciera un convenio que asegurara ciertas garantías a sus seguidores.

El Gral. Sóstenes Rocha informa a Juárez de lo anterior desde Ciudad Victoria, el 31 de julio, pues si bien actuaba como jefe de la 1a. división, por la licencia que disfrutaba el Gral. Escobedo, no se consideraba con facultades para celebrar un arreglo como el que le proponía Canales.

Mientras tanto, le propuso a Canales reunirse con el Gral. Escobedo en Villagrán, y de las conversaciones efectuadas se llegó a un acuerdo de suspensión de hostilidades, y que las tropas de Canales se concentrarían en los sitios señalados por el Gral. Rocha, además se levantarían tres actas de sumisión al Supremo Gobierno y de reconocimiento al particular del estado.

Concluye su informe el Gral. Rocha haciendo notar a Juárez "el estado de desmoralización a que los rebeldes han llegado por la tenaz y vigorosa persecución que se les ha hecho, así como que ya los recursos de todo género se les escasean, creo que es el móvil de esta determinación".

Canales quedó de enviar a los pocos días el acta y el Gral. Rocha ofrece que tan luego la reciba la enviará al ministro de Guerra.

Al calce de esta importante comunicación, Juárez anota que espera se le remitan las actas para resolver lo que convenga.

Una vez que recibió el Presidente las actas, consideró conveniente darle a Canales la oportunidad de reivindicarse ante la sociedad, por lo que aprobó, por conducto del ministerio de Guerra, el plan concertado y ordenó se pusiera en marcha.

A finales de septiembre, el Gral. Sóstenes Rocha escribe a Juárez, muy contento, informándole que se ha llevado a cabo el licenciamiento de las fuerzas de Canales sin ninguna dificultad. Que habiéndole faltado recursos económicos, Rocha consiguió que algunas casas de comercio de Ciudad Victoria le hicieran préstamos para disponer de fondos para entregar a los rebeldes licenciados.

El 20 de septiembre, el Gral. Rocha escribe a Juárez muy satisfecho y afirma en tono enfático: "La paz de Tamaulipas es ya un hecho".

Algunos de los allegados al gobierno de Tamaulipas, que Rocha llama "garcistas", no estuvieron de acuerdo con los convenios de Santa Engracia y se sublevaron; pero rápidamente el Gral. Rocha los derrotó y los cabecillas Pedro S. García, y Cantú, fueron pasados por las armas. Juárez comenta al pie de la carta su complacencia porque "... haya producido buen efecto el acuerdo del gobierno aprobando los convenios celebrados con los sublevados y celebra que se disponga a venir Canales".

Un viejo amigo, Juan Peña, que con frecuencia es un eficaz corresponsal de Juárez, le escribe desde Monterrey, el 23 de septiembre, para ponerlo al tanto de diversos sucesos del estado de Nuevo León. Se muestra confiado de que Quiroga no pueda invadir esta última entidad porque el Gral. Treviño, su gobernador, "...no se duerme y tiene muchos amigos leales y decididos".

Comenta que el Gral. Gerónimo Treviño ha sido reelecto gobernador del estado por una pequeña mayoría, y añade que la situación de Nuevo León no es buena porque repercute en su economía el largo

período de intranquilidad en Tamaulipas. Indudablemente tiene razón cuando dice que "...puede asegurarse que la guerra civil de ese estado ha contribuido poderosamente a la decadencia del comercio y a las calamidades que afligen a estos pueblos".

Varios amigos del depuesto gobernador de San Luis Potosí, Juan Bustamante, recorren algunos pueblos de Nuevo León tratando de enganchar gente que vaya a revolucionar en el vecino estado. Rápidamente el Gral. Treviño interviene "...previniendo a las autoridades subalternas aprehendan y remitan bajo segura custodia a los dichos agentes".

El Gral. Deodoro Corella se comunica con Juárez el 23 de septiembre, anunciándole que la armonía reina en Ciudad Victoria, pues se encuentran en esa ciudad los Grales. Juan N. Cortina y Servando Canales, así como numerosos jefes del grupo rebelde. El Gral. Rocha continúa satisfecho de la actitud adoptada por los hombres de Cortina, a los que sigue licenciando sin ninguna dificultad. El 15 de octubre, al informar lo anterior, agrega que Canales está en Ciudad Victoria colaborando y se trasladará a la ciudad de México hasta que se concluya el licenciamiento; "...su presencia aquí es aún necesaria —opina el Gral. Rocha—, porque trabaja en el mejor sentido para la consolidación de la paz, empleando las buenas relaciones e influencias que tiene con todos los que eran rebeldes".

El gobernador de Tamaulipas, Gral. Juan José de la Garza, no está conforme con el arreglo celebrado con Servando Canales; dice que tiene noticias de que en Ciudad Victoria las tropas de los rebeldes han conservado sus armas y escandalizan en la capital de la entidad. Afirma que "...en mi concepto los tratados no son sino una tregua; el desorden debe continuar con los mismos elementos que hoy se le dejan".

El tema principal de la carta, escrita el 20 de octubre desde Tampico, es la queja de que el juez de distrito no desea intervenir para juzgar a un grupo de bandidos que fueron aprehendidos y consignados. Como la carta del gobernador de Tamaulipas está escrita en tono violento y exaltado, Juárez, al contestarla, le dice: "...que es natural que todavía haya quienes quieran continuar cometiendo desórdenes, pues no es

posible que, después de un largo período de trastornos, todo quede tranquilo instantáneamente; pero para este caso se necesita de la prudencia para ir calmando los espíritus y proceder conforme a la ley y con la debida justificación contra los obstinados en faltar a sus protestas".

SERVANDO CANALES
DISPUESTO A SOMETERSE

Ciudad Victoria, julio 31 de 1869

Ciudadano Presidente de la República

Muy señor mío y amigo de mi respeto:

Recibí su muy apreciable de fecha 17 del corriente, pero no ha llegado a mis manos la otra a que usted se refiere; esto de que se extravíen cartas es muy frecuente por acá.

Días pasados, solicitó Canales una conferencia conmigo y habiéndome dado el Gral. Escobedo permiso para concederla, lo hice. Dicho Canales me manifestó, en su nombre y en el de todos los jefes, oficiales y tropa de los rebeldes, que estando convencidos de la inutilidad de sus esfuerzos para cambiar el personal del gobierno del estado y considerando que la continuación de la guerra sería la ruina del mismo, así como también que ya no querían se derramara inútilmente la sangre de mexicanos, se hallan todos dispuestos a someterse al Supremo Gobierno y, en consecuencia, me pidieron una resolución para verificar un arreglo. Manifesté a dicho Canales que, aunque yo tenía el mando de la división, no me consideraba con facultades de ninguna clase para entrar en arreglos con ellos, que si quería veríamos juntos al Sr. Gral. Escobedo para que él resolviera lo conveniente. Después de temores que le desvanecí, se decidió y tuvimos nuestras conferencias en Villagrán con el general. Este jefe me prescribió lo que debía hacerse y es lo siguiente:

Desde luego que por ambas partes hubiera suspensión de hostilidades y que ellos se reconcentrarían en los puntos que yo les asignara; en seguida, que levantasen tres actas originales de sumisión al

Supremo Gobierno y reconocimiento al particular del estado. Que dicho movimiento fuera acaudillado por Canales por haber la circunstancia de que éste no ha sido de los que acaudillaron esta revolución ni ha tomado parte en ella, hasta que últimamente vino llamado por ellos con el único fin de que arreglara la paz, pues Vargas y Cuesta no deben, por propia dignidad, aparecer en la acta referida; pues según el comandante general, el Supremo Gobierno lo desaprobaba. Por último, que las actas me serían remitidas para que yo las mandara al Supremo Gobierno, al del estado y otra al archivo de la división, quedando, mientras el Supremo Gobierno resuelve, subsistente la orden que por ambas partes se ha comunicado de suspensión de hostilidades y las fuerzas del Supremo Gobierno en sus respectivas guarniciones y acantonamientos. Yo espero que dentro de cuatro días me remitan la acta referida para elevarla a la superioridad pero, entretanto, me apresuro (a) comunicárselo a usted para su superior conocimiento.

El estado de desmoralización a que los rebeldes han llegado por la tenaz y vigorosa persecución que se les ha hecho, así como que ya los recursos de todo género se les escasean, creo que es el móvil de esta determinación. Con todo, yo calculo que sería justo acceder a la paz, pues es infalible que la expresión popular del estado no es el gobierno del Sr. Garza, cuya opinión hemos fortificado considerablemente el Gral. Escobedo y yo, al notar el cambio tan completo que en las ciudades, pueblos, haciendas y ranchos ha habido desde que han trascendido algo y que han concebido la esperanza de la paz y, cosa notable, sólo el pequeño círculo del Sr. Garza desaprueba la paz y, según parece, no quieren ser reconocidos por los rebeldes, ni que se rindan a discreción ni que nos entreguen las armas, ni que marchen al interior a disposición, del Supremo Gobierno; lo que quieren es que los soldados los destruyamos a todo trance, los exterminemos y luego nos vayamos inmediatamente para dejarles el campo libre, porque dicen que nosotros nos encargaremos de las vidas de los rebeldes y ellos luego se encargarán de sus intereses.

En todo lo demás no ha habido más novedad que algunas deserciones provenientes de la miseria en que estamos, pues la conducta no viene aún y ya hemos agotado los medios de conseguir algunos recursos,

pero ya tengo noticia que la conducta sale de San Luis hoy o mañana y esto me ha tranquilizado excesivamente.

Cuando remita el acta, mandaré con ella un ayudante mío o del general para que personalmente la entregue al señor ministro, así como todos los datos que puedan ilustrar al Supremo Gobierno para la resolución respectiva.

Rogando a usted dispense lo largo de mi carta, quedo como siempre su afectísimo amigo, subordinado y servidor q. b. s. m.

Sóstenes Rocha

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado y esperaré que me remita las actas de que me habla para resolver lo conveniente.

EL GOBIERNO FEDERAL APRUEBA
LOS CONVENIOS CON CANALES

Ciudad Victoria, septiembre 20 de 1869

Ciudadano Presidente de la República

Muy señor mío y amigo:

He recibido la atenta nota del ministerio de la Guerra, respecto a la superior resolución que el Supremo Gobierno ha tenido a bien acordar respecto a la cuestión de Tamaulipas. He recibido también la grata de usted de fecha 9 del corriente, respecto al mismo objeto. Felicito a usted muy sinceramente porque, ya que estoy en el terreno de los hechos, veo que se ha tenido el tino más exquisito para llevar esta cuestión al mejor resultado. En efecto, el Supremo Gobierno ha sabido comprender la situación de este estado y eso que estoy seguro ha habido agentes —de la oposición— que quieran desfigurársela.

La paz de Tamaulipas, es ya un hecho. Algunos garcistas, que no quieren dicha paz, se sublevaron contra los convenios de Santa Engracia y el Supremo Gobierno; di mis disposiciones y tengo el gusto de decir a usted que éstos ya están destruidos y los cabecillas Pedro S. García y Cantú serán próximamente pasados por las armas, con arreglo a la ley de 8 de mayo de 1856; y cualquier otro individuo que quiera nuevamente perturbar la paz del Estado infaliblemente sufrirá la misma pena, porque el Supremo Gobierno tiene hoy en Tamaulipas sus fuerzas no cubriendo líneas inútiles, sino formando un cuerpo que se hará respetar de todo el estado en general.

Respecto a recursos sigo tan mal o peor que antes; hoy pongo un telegrama al Supremo Gobierno, solicitando nos dé el importe de los

derechos de la próxima conducta. Si no se accede a nuestra demanda, no sé que haré... pero siempre sabré procurarme lo que necesita la tropa porque comprendo la situación aflictiva en que pueda hallarse mi gobierno respecto a recursos, de manera que usted esté tranquilo. Si hay, magnífico y si no, veremos como la pasamos.

Ya llegó aquí la diputación permanente de Tamaulipas; me ocupo de ver si estos señores quieren realmente el bien de su estado o si son personalistas.

Sabe usted, señor, que mucho lo aprecia y respeta su subordinado y amigo

Sóstenes Rocha

Nota de Juárez:

Celebro que haya producido buen efecto el acuerdo del gobierno aprobando los convenios celebrados con los sublevados y celebra que se disponga a venir Canales.

SE INICIA EL LICENCIAMIENTO
DE LAS FUERZAS DE CANALES

Ciudad Victoria, septiembre 30 de 1869

Ciudadano Presidente de la República

Muy estimado señor y amigo:

Con la mayor satisfacción noticio a usted que por acá todo sigue perfectamente. A pesar de nuestra penosa situación respecto a recursos, ya he podido retirar con un buen auxilio, que los ha dejado muy contentos, a más de 200 hombres, entre jefes, oficiales y tropa de los rebeldes, pero aún me quedan más de 400 que seguirán poco a poco retirándose. En algunas casas de comercio me han facilitado, con el mayor gusto, numerarios y efectos y así se me está facilitando todo. Los que se retiran llevan un amplio resguardo del cual acompaño a usted un ejemplar; van satisfechos de la generosidad del Supremo Gobierno y muy confiados en que yo haré efectivas las órdenes superiores que tengo para atender a que las autoridades civiles del estado no vayan a ejercer en ellos innobles venganzas.

Por un mensaje, pido al Supremo Gobierno se sirva dar, por la vía más rápida, una orden al administrador de la aduana de Tampico, para que admita dos letras más por valor de \$10,000, de cuya cantidad daré a la Tesorería de la nación la distribución correspondiente. Esto lo hago porque los comerciantes que se han prestado, como dije a usted antes, a facilitarme algunas cantidades, quieren en la plaza referida su pago. Esta deuda, por supuesto, es enteramente aparte de la que la división ha contraído con ellos mismos, pero que esperan tranquilamente ser reembolsados cuando me vengan recursos.

Yo creo que en todo el mes que entra quedará todo bien terminado y en el acto emprenderá Canales su marcha para ésa.

Sin más que desearle a usted mil felicidades, me repito como siempre su más adicto subordinado y servidor, que mucho lo aprecia y respeta y b. s. m.

Sóstenes Rocha

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado con satisfacción y que ya mandé la orden para que se entregue la suma que indica..

NUEVO LEÓN EN DECADENCIA
POR LOS DISTURBIOS DE TAMAULIPAS

Monterrey, septiembre 23 de 1869

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Mi apreciable y respetado señor:

Nada ha vuelto a saberse con relación a los proyectos de Quiroga, ni es fácil que se atreva a invadir el territorio del estado, pues la opinión pública le es absolutamente contraria; lo más que podrá intentar sería un golpe de mano en alguno de los pueblos limítrofes; pero aun esto es difícil que suceda sin que antes tenga de ello conocimiento el Sr. Gral. Treviño, quien no se duerme y tiene muchos amigos leales y decididos. En todo caso y si contra todas las probabilidades, llegase aquel famoso cabecilla a poner en práctica los planes criminales que hace tiempo medita, esté usted seguro de que será escarmentado severamente. Pasemos a otra cosa.

El gobierno ha tenido conocimiento de que algunos agentes de don Juan Bustamante, o de sus adictos, se ocupan de enganchar gente en los pueblos de este estado, con el fin de ir a revolucionar en el de San Luis Potosí y, desde luego, expidió la circular que verá usted en el *Periódico Oficial* —número 21 de fecha 22 del corriente mes— previniendo a las autoridades subalternas aprehendan y remitan bajo segura custodia a los dichos agentes. Ignórase si éstos obran con anuencia de aquel señor, lo que no parece creíble, atendiendo a sus ideas de orden y a las públicas manifestaciones que ha hecho por la prensa. Veremos.

El Sr. Treviño ha sido reelecto gobernador constitucional del estado por una mayoría mínima y, aunque la situación de Nuevo León no es buena del todo, hay esperanza de que mejore, si la pacificación de Tamaulipas fuere un hecho, como fundadamente se espera. Puede asegurarse que la guerra civil de ese estado ha contribuido poderosamente a la decadencia del comercio y a las calamidades que afligen a estos pueblos.

Las ejecuciones que han tenido lugar en esa capital, es decir, los fusilamientos del oficial y sargentos del batallón de Tiradores que estaban en connivencia con Negrete para apoderarse de la conducta de caudales, no han causado ninguna impresión en esta ciudad; esperábase que el Consejo de Guerra los condenara a muerte, pues su culpa era grande y muy terminantes son los artículos de la ordenanza militar vigente, conforme a la cual debían ser juzgados. Así es que los editoriales virulentos e insidiosos, que los opositores han escrito con motivo de aquel acto de estricta justicia, han sido vistos con la más profunda indignación por muchas personas sensatas. Nada tiene esto de extraño, porque nadie, a no ser que carezca de sentido común, dejará de conocer que son las pasiones y no la razón y el patriotismo lo que guía la pluma de Mirafuentes, Esteva, Rivera y tantos otros llamados escritores que abusan escandalosamente de la libertad de la imprenta con mengua de la moral y del buen nombre de México. Que la oposición siga calumniando e insultando al gobierno de la República, que continúe haciendo la apología del robo y de la sedición, que agote, hasta más no poder, el diccionario de las injurias; los hombres de buen juicio se limitarán a despreciarla y a reírse de sus quijotadas mientras llega el día, no muy lejano, de que se hunda para siempre en el fango inmundo en que ahora se revuelca.

Con la promesa de comunicar a usted exacta y minuciosamente todo lo que ocurra de notable en estos lugares, concluyo repitiéndome de usted atento y respetuoso servidor que le desea felicidades.

Juan Peña

LA ARMONÍA APARECE
EN CIUDAD VICTORIA

Ciudad Victoria, septiembre 23 de 1869

Sr. Presidente de la República,
don Benito Juárez
México

Mi querido y respetado señor y amigo:

Hace dos días llegué a esta ciudad, con una parte de mi cuerpo, dejando 200 hombres en Tancasnequi, según disposición del Gral. Rocha, donde me tiene usted como siempre a sus órdenes.

Aquí se encuentran Cortina, Canales y una porción de jefes de los disidentes. Entre ellos y los nuestros reina una perfecta armonía, por lo que espero quede muy breve afianzada la paz tan necesaria en Tamaulipas.

Sin otro particular, por ahora, quedo a las órdenes de usted atento seguro servidor q. b. s. m.

Deodoro Corella

SÓSTENES ROCHA CONTINÚA
LICENCIANDO A LOS HOMBRES DE CORTINA

Ciudad Victoria, octubre 15 de 1869

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Muy respetable señor y amigo:

Mucho he agradecido a usted que diera la orden para que paguen en Tampico los \$10,000.00 que pedí para auxilios de los individuos pertenecientes a las fuerzas que se sometieron a la obediencia de las autoridades y que ahora se están retirando a sus casas; pero debo manifestar a usted que he girado por \$12,000.00 por haberme sido de absoluta necesidad los otros dos, pues considero que es de la mayor importancia despachar cuanto antes esa gente, procurando, como lo he hecho hasta aquí, que permanezcan reunidos el menos tiempo posible, pues así creo que conviene a los intereses de la nación. Espero, en consecuencia, que se sirva usted disponer que sean pagados los otros \$2,000.00, pues el administrador de la aduana de Tampico, celoso como lo es, en el estricto cumplimiento de su deber, espera la orden para hacer el pago y toda demora en estos casos es perjudicial.

Van ya licenciados 400 y tantos hombres, incluso jefes y oficiales y quedan aún por licenciar unos 300 y tantos.

Bujanos disolvió ya su fuerza y me ha mandado pedir resguardos para él y sus oficiales, los que no he tenido obstáculos en remitirle, puesto que obró con arreglo a una orden de este cuartel general.

Un Sr. González se le sublevó a Cuesta con 50 hombres que tenía en Altamira, poniéndose a disposición del coronel López, Jefe de la

guarnición de Tampico y sometiéndose como lo han hecho los demás jefes. Al sublevarse fueron a aprehender al titulado Gral. Cuesta y, habiendo tratado de defenderse, fue muerto, lográndose la aprehensión de seis o siete de sus oficiales adictos que no quisieron entrar en el movimiento, entre ellos un oficial llamado Mauricio Cotá que se desertó del 8° batallón de línea, pasándose al enemigo y que será juzgado con todo el rigor de la ordenanza.

Este acontecimiento viene a terminar la pacificación de este estado.

Canales está aquí a mi lado y marchará a ésa al terminar el licenciamiento de toda la fuerza, pues su presencia aquí es aún necesaria porque trabaja en el mejor sentido para la consolidación de la paz, empleando las buenas relaciones e influencias que tiene con todos los que eran rebeldes.

Ordeno al coronel López que ministre a los meramente sometidos todos los auxilios que crea convenientes para que se retiren a sus casas, dejando en pie y por espacio de un mes sólo 20 hombres que, como conocedores del terreno y de los individuos, persigan pequeñas partiditas de dos o tres hombres que andan de su cuenta y riesgo robando y cometiendo actos vandálicos.

Ruego a usted que, como lo pido oficialmente, se sirva acordar la aprobación de la determinación indicada y que se pase al ciudadano coronel López en la aduana de Tampico por los gastos que tenga que erogar.

Sigo luchando con las dificultades consiguientes a la falta absoluta de haberes en que se encuentran las tropas de la 3a. división, que, a excepción de las que guarnecen los puertos, no han recibido dinero alguno, no obstante mis muy repetidos partes sobre la urgencia de la situación. Llamo, señor Presidente, la atención de usted a este respecto y le ruego me considere y se sirva calcular los compromisos que pesan sobre mí, pues debo ya al comercio una considerable suma y cada día tengo nuevas trabas para conseguir un peso.

Soy de usted, como siempre, muy afectísimo amigo, obediente subordinado y seguro servidor q. b. s. m.

Sóstenes Rocha

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado y que ya recomiendo el pago que solicita.

EL GOBERNADOR DE TAMAULIPAS
CRITICA EL CONVENIO CON CANALES

Tampico, octubre 20 de 1869

Sr. Presidente don Benito Juárez

Apreciable amigo y compañero de mi respeto:

Ya debe usted tener noticia de que, entre los bandidos que mandaba Cuesta, no faltó alguno que, poniéndose de acuerdo con otros y cansado de andar gravitando sobre los pobres pueblos, sin esperanza de que alguna vez se tranquilice este estado, se pronunció contra él y en el acto de aprehenderlo hubo precisión de matarlo por la resistencia que opuso. Hay en esta ciudad otros seis o siete de los que se resistieron defendiendo a Cuesta y, según sé, la comandancia militar de aquí no los considera bandidos que deben juzgarse conforme a la ley de 13 de abril último, sino sublevados que deben ser juzgados conforme a la de 6 de diciembre de 1856. A consecuencia de esto, los consignó al juez de distrito y éste ha contestado que no debe él tener conocimiento de ese negocio, porque los considera bandidos.

Cuando usted reciba ésta ya deben haber llegado al ministro de Justicia y de Guerra las comunicaciones de ambas autoridades, en que consultan quién ha de juzgar a estos malhechores. En mi concepto, el ciudadano juez de distrito tiene razón. Sólo suplico a usted que se sirva hacer que se despache pronto este negocio, de cuya resolución va a depender, en parte, que se envalentonen de nuevo los revoltosos o que reciban un severo escarmiento.

Sin embargo de las noticias poco tranquilizadoras que he recibido de Ciudad Victoria, salgo para aquella capital dentro de dos o tres días.

Todos los bandidos han quedado con sus armas y están reunidos, su mayor parte, en otra ciudad, insultando continuamente a las autoridades, emborrachándose y armando escándalos. En mi concepto los tratados no son sino una tregua, el desorden debe continuar con los mismos elementos que hoy se le dejan.

Quedo de usted afectísimo amigo y compañero que atento b. s. m.

Juan José de la Garza

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado y que ya se contestó al juez de distrito que él debe conocer de la causa de los reos aprehendidos con Cuesta; que es natural que todavía haya quienes quieran continuar cometiendo desórdenes, pues no es posible que después de un largo período de trastornos todo quede tranquilo instantáneamente; pero para este caso se necesita de la prudencia, para ir calmando los espíritus y proceder conforme a la ley y con la debida justificación contra los obstinados en faltar a sus protestas.